

# Estudio del Mercado Laboral de la Mancomunidad de Sierra de Montánchez

## 1.1. Paro registrado.

La Mancomunidad Sierra de Montánchez se encuentra bajo la influencia socio-económica de la ciudad de Cáceres. Existe una población flotante entre la capital de la provincia y los pueblos más cercanos como Sierra de Fuentes, Torreorgaz, Alcuéscar, etc. Algunas localidades de la mancomunidad actúan como “municipios dormitorio” de Cáceres, sobre todo los más cercanos. En este sentido comentar que en ocasiones los habitantes prefieren empadronarse en los municipios rurales de la comarca debido a que los incentivos sociales son mayores que en la capital de la provincia.

El paro registrado en la Mancomunidad Sierra de Montánchez es de 1.901 parados, un 7,9% inferior si comparamos el dato de febrero de 2017 con el del mismo mes del año anterior.

En este periodo se observa una bajada del número de parados en el primer semestre del año, con bajadas en todos esos meses. En el segundo semestre del año el comportamiento ha sido bien distinto, teniendo subidas del paro registrado en casi todos los meses.

Por localidades, el municipio con mayor peso porcentual de parados registrados es Alcuéscar con el 15,4% del total de parados de la mancomunidad, pero también no es menos cierto que es el municipio con mayor número de habitantes. A esta localidad le siguen Sierra de Fuentes con un 14,3% del total, Torreorgaz con un 10,6% del total y Montánchez con un 9,4% del total.

Si atendemos al sexo de los parados, la proporción es ligeramente menor en los hombres (46,3% del total) que en las mujeres (53,7% del total). Los desempleados con edades comprendidas entre los 55 y los 60 años son los que mayor peso porcentual de parados presentan, concretamente un 15,0% del total de parados. Se aprecia también que el peso porcentual de los parados mayores de 45 años es del 48,7% del total de parados de la Mancomunidad.

Por el contrario, la nota positiva la encontramos en los desempleados jóvenes de entre 25 y 30 años que presentan una disminución del 19,4% del total de parados con respecto al mes de febrero de 2016. El peso porcentual de los desempleados juveniles (menores de 20 años) apenas supera el 2,5% estando esta cifra muy por debajo del nivel regional y nacional.

También, se observa que la mayor parte de los parados de la Mancomunidad Sierra de Montánchez (un 67,7% del total) presenta unos estudios máximos en educación secundaria con o sin título. El nivel formativo de las mujeres desempleadas es superior al de los hombres parados, esto queda de manifiesto en que hay más del doble de mujeres desempleadas que de hombres parados con titulación universitaria o formación profesional de grado superior. El peso porcentual de los desempleados que poseen titulación en formación profesional o formación en inserción laboral es del 15% por lo que este dato resultará especialmente interesante a la hora de detectar necesidades formativas que mejoren la empleabilidad de los parados del territorio.

El peso porcentual de los desempleados en el sector servicios es del 70,7% sobre el total de parados. Destaca la actividad relacionada con la administración pública que representa el 27,4% del total de parados del territorio. Asimismo, se añade que el 68,3% del total de parados en la citada actividad son mujeres.

Le siguen y por este orden las actividades de construcción (8,1% del total), servicio de comidas y bebidas (7,0% del total), agricultura y ganadería (5,6% del total); comercio minorista (4,9% del total). También existe un buen número de personas que demandan un primer empleo (4,4% del total). La crisis económica fundamentalmente en el sector de la construcción y los recortes presupuestarios en la administración pública han hecho que muchas mujeres intenten reincorporarse al mercado laboral.

Los hombres presentan un mayor peso porcentual de parados en las actividades de construcción en general (peso relativo del 92,2% del total) o la agricultura (84,1% del total). Por el contrario, los mayores pesos porcentuales de desempleadas femeninas se encuentran en las actividades del sector público (68,3% total), los trabajos relacionados con el comercio al por menor (68,8% del total), los servicios de comidas y bebidas (68% del total) y actividades de servicios sociales sin alojamiento (87,1% del total).

## **1.2. Ocupaciones.**

La mayor parte de la demanda ocupacional de los parados provienen de los trabajos agrícolas y agropecuarios con un 15,7% del total, las de personal de limpieza representan el 10,9%. Las actividades relacionadas con la limpieza tienen un 10,9% del total y las ocupaciones, mientras que la construcción de edificios representa el 6,2% del total.

Si hacemos un análisis por sexos, observamos que el ranking de las ocupaciones más demandadas por los hombres son la construcción en general (20,3% del total) y los trabajos agropecuarios y agrícolas (18,8% del total). Mientras, las mujeres diversifican más sus demandas ocupacionales en las actividades de personal de limpieza (19,1% del total), los trabajos agrícolas y agropecuarios (14,4% del total); dependientas en el comercio (6,6% del total), asistentes domiciliarios (5,5% del total) y empleados administrativos (4,8% del total).

Por lo que respecta a las ocupaciones con mayor volumen de contratación existe una diferencia importante entre el peso de la demanda ocupacional en trabajos agrícolas y agropecuarios (14,7% del total de la demanda) y el número de contrataciones en esa misma actividad (40,9% del total).

También, destaca entre las ocupaciones más contratadas la de camareros, con un 7,2% de contrataciones y, en menor medida, las actividades relacionadas con construcción, con un 4,6% en total.

Por sexos, las mujeres presentan un mayor volumen de contratación en las ocupaciones de actividades relacionadas con los trabajos agrícolas y agropecuarios, las referidas con la manipulación de mercancía industrial, el personal de limpieza y los trabajos sociales. Por el contrario, los hombres coinciden con las mujeres en las ocupaciones relacionadas con las tareas agrícolas y agropecuarias, pero no así en el resto de las actividades. El género masculino presenta un mayor peso en las actividades relacionadas con la construcción.

Se observa también en este bloque que las ocupaciones que tienen un mayor aumento interanual son el de camareros en los hombres y auxiliares de enfermería hospitalaria en las mujeres.

## **1.3. Contratación.**

Una de las valoraciones más relevante es que cada persona contratada tiene una media de más de dos contratos al año debido sobre todo a que el 30,5% de las contrataciones son en actividades agrícolas y ganaderas. Tanto el número de contratos como las personas contratadas en el territorio son de carácter temporal en más de un 90% del total. La contratación indefinida es prácticamente inexistente.

El 54,9% de las personas contratadas son hombres frente al 45,1% que son mujeres. Las poblaciones con mayor volumen de contratación son las localidades de Alcuéscar con el 24,0% del total, Almoharín con el 15,1% del total, Montánchez con el 11,8% del total y Arroyomolinos con el 10,2% del total.

Las actividades con mayor volumen de contratación coinciden con las actividades con mayor número de personas contratadas siendo estas ocupaciones las relacionadas con las tareas agrícolas y forestales, el sector público, la construcción, servicio de comidas y bebidas y el comercio mayorista.

Por sexos, se observa que tanto los hombres como las mujeres presentan la mayor parte de sus contrataciones tanto en el número de contratos como en las personas contratadas en las actividades agrícolas, forestales y las pertenecientes al sector público. Sin embargo, los hombres tienen un mayor volumen de contratos y personas contratadas en actividades tradicionalmente propias del género masculino como es la construcción. De igual manera, las mujeres presentan una mayor contratación de personas y contratos en actividades referidas al comercio mayorista y minorista.

En resumen, se observa que los sectores con mayor peso en el número de contratos realizados y en el volumen de personas contratadas es el sector servicios seguido del sector agrícola y de la construcción. Por el contrario, el sector industrial carece de un peso preponderante tanto en las contrataciones como en el número de personas contratadas, aunque en el último año ha experimentado un aumento esperanzador.